

Fuga de información en el ejército británico

Desaparecen las historias clínicas de más de 1.300 soldados

JAVIER MORENO MAESTRO

El pasado mes de enero el diario británico *The Telegraph* se hacía eco de una destacada noticia: al parecer, información vinculada a las historias clínicas de cientos de soldados británicos ha desaparecido en Afganistán y su contenido confidencial podría llegar a ser revelado.

Dos ordenadores portátiles usados por los médicos de las Fuerzas Armadas británicas que guardaban en su interior los registros clínicos de más de 1300 soldados han desaparecido, según ha demostrado una reciente auditoría de equipamiento.

La auditoría descubrió que nueve ordenadores que fueron enviados a Afganistán entre agosto de 2007 y septiembre

de 2008 se perdieron. Uno fue finalmente encontrado y otros seis habían sido fuertemente encriptados para que no se les pudiera extraer ninguna información.

Los dos portátiles perdidos son dispositivos médicos de sala de operaciones, enviados por el Defence Medycal Systems Team (DMST) a los batallones, para el tratamiento de heridos en hospitales de campaña.



Según un informe oficial, toda la información relativa a las historias clínicas de los soldados de un batallón se carga en los ordenadores antes de ser desplegados sobre el terreno. Los dispositivos deberían haber sido devueltos al DMST después de que estos soldados regresaran de Afganistán, donde se les habría borrado toda la información. Según dicho informe, esta operación de borrado no habría tenido lugar añadiendo, además, que se desconoce el momento exacto en que dichos ordenadores desaparecieron.

Los detalles completos de este incidente han salido a la luz gracias a una reclamación de *The Telegraph* ante la Information Commission Office, encargada de velar por el cumplimiento de la Ley de Libertad de Información (Freedom of Information Act).

El Ministerio de Defensa declaró a *The Telegraph* que le resulta imposible determinar en qué momento desaparecieron los ordenadores y, por tanto, desconocen qué clase de información contenían. No pueden establecer el número total de afectados por la grave fuga de información, al mismo tiempo que no se puede notificar nada a los afectados ya que se desconoce quiénes son.

Además, el Ministerio no informó de que los portátiles no habían sido encriptados, limitándose a afirmar que el cifrado es obligatorio. La pérdida se produjo supuestamente antes de que las nuevas y más estrictas leyes de encriptación fuesen establecidas.

Según declaraciones del Ministerio ante la Information Commission Office, la probabilidad de que los datos personales de los soldados sean explotados de forma fraudulenta es muy baja.



Vernon Coaker, secretario de defensa de la oposición, afirmó: "La pérdida de archivos con material altamente sensible de nuestro personal preocupará a nuestros militares y a sus familias. El personal de nuestras Fuerzas Armadas arriesga la vida por su país y lo menos que esperan es que el Ministerio de Defensa cuide de su historial médico confidencial y personal".

Este grave error se ha visto engrandecido cuando algunos especialistas del Ministerio reconocieron que el número de filtraciones de información ha aumentado bajo la Coalición, pasando de 885 en 2010 hasta 1.194 en 2013, el equivalente de tres por día. Incidentes que incluyen desapariciones de documentos en papel, archivos de ordenador perdidos o autorizaciones de acceso a material

clasificado a personas no autorizadas.

Anna Soubry, ministra de defensa británica, afirmó ante la Cámara de los Comunes que este aumento en las pérdidas de información se debe a que actualmente los oficiales de defensa son más rigurosos al denunciar incidentes. Un portavoz del Ministerio de Defensa afirmó: "Tomamos muy en serio todas las desapariciones de dispositivos o de datos y tenemos procedimientos robustos y adecuados para investigar las circunstancias que rodean estos sucesos".

Para finalizar, añadir también que en 2008 el Ministerio de Defensa pidió disculpas después de que 100.000 nombres, direcciones y números de pasaporte de soldados se perdieran después de que el disco duro de un ordenador desapareciera. ■